

Los grupos y su influencia en la vida del hombre.

Omar Ferretti.

Cita:

Omar Ferretti (2020). *Los grupos y su influencia en la vida del hombre*. Material de lectura y discusión para uso interno de la cátedra "Teoría de las organizaciones".

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/of/25>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pcks/AGC>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Los grupos y su influencia en la vida del hombre

Por: Omar Ferretti

Además de brindarnos protección y de marcarnos con sus expectativas, los grupos nos proveen de una serie de roles y nos controlan con diferentes sanciones.

De acuerdo con el sociólogo argentino Juan Carlos Agulla, el hombre presenta una naturaleza primaria abierta e inconclusa que necesita de la convivencia con otros hombres para poder realizarse. Hábitos y creencias, usos y costumbres, capacidades y conocimientos adquiridos a lo largo del tiempo provienen, naturalmente, de los grupos en los que hemos nacido y dentro de los cuales desarrollamos nuestras vidas.

Inicialmente, un grupo puede ser reconocido como un conjunto de personas, pero claro, como todo el mundo sabe casi de manera intuitiva, no cualquier conjunto de personas representa un grupo desde el punto de vista sociológico.

Entonces: ¿Qué características debe presentar un agregado de personas para ser considerado un grupo?

Inspirándonos en la definición de un clásico, como es la del sociólogo norteamericano Charles Cooley, podemos señalar que un grupo debe presentar al menos estas características:

- Interacción entre sus miembros.
- División de trabajo, roles y estatus, formal o informalmente estructurados.
- Consenso sobre normas, metas y valores.
- Sentimiento de identidad compartida.

De este modo, un grupo puede ser definido como un conjunto de individuos que se identifican unos a otros y que interactúan de manera formal o informal, basándose en normas, metas y valores que implícitamente comparten.

¿Qué entendemos por roles y estatus en sociología?

El sentido común suele confundir las nociones de roles y estatus. Por esta razón, es importante afinar el lápiz y definir claramente qué se entiende por estos dos conceptos desde una perspectiva sociológica.

En primer lugar, cuando hablamos de estatus nos referimos a las posiciones que ocupan las personas en la estructura social. Por el

contrario, cuando hablamos de roles queremos indicar fundamentalmente la conducta que se espera de las personas que ocupan dichas posiciones. Así, por ejemplo, esperamos que un jefe (estatus o posición) mande (rol o papel), que un padre sea cariñoso con sus hijos, que un maestro enseñe, y que un jugador de fútbol que tiene en la espalda el número nueve meta goles a diestra y siniestra.

En suma, las posiciones se ocupan mientras que los roles se desempeñan.

Tipología o clasificación de los grupos

Que no todos los grupos que integramos revisten para nosotros idéntica importancia, es un hecho que ha sido remarcado tanto por la sociología clásica como por la dinámica de grupos y también, porque no decirlo, comprobado por nuestra experiencia cotidiana.

En base a esta evidencia, siempre ha existido un esfuerzo por parte de los sociólogos y de los psicólogos sociales para establecer una clasificación de los grupos. La clasificación más básica fue la realizada por Cooley entre grupos primarios y secundarios.

Grupos primarios y grupos secundarios

Los grupos primarios son aquellos grupos con los cuales el individuo se halla muy vinculado afectivamente. Los lazos que unen a sus integrantes son muy fuertes como así también la identificación de cada uno de ellos con el grupo. La familia, los amigos del club, la pandilla del barrio, suelen destacarse como ejemplos de grupos primarios.

Con características opuestas a los grupos primarios, se encuentran los grupos secundarios. Los miembros de tales grupos mantienen débiles lazos de afecto y el sentimiento de identificación no es tan importante como en los grupos primarios.

Los grupos secundarios son formaciones efímeras, vale decir que, concluida la finalidad para el que fueron formados, tienden a disgregarse. Por eso se dice que los grupos primarios representan un fin en sí mismos, mientras que los grupos secundarios se constituyen como un medio para alcanzar determinados fines. Grupos de trabajo, de autoayuda y de estudio, pueden servir de ejemplo para graficar a los grupos secundarios.

Grupos de referencia

Los grupos de referencia son aquellos grupos a los cuales no necesariamente pertenecemos, pero a los que dirigimos la mirada para evaluar nuestra conducta y manera de ser. Hay personas que aparentan pertenecer a un grupo que en realidad no pertenecen. En Argentina, existen un par de expresiones provenientes del lunfardo que hacen alusión al individuo que vive esta situación.

En efecto, tanto la expresión "tilingo" como la de "piyado" hacen referencia a la persona que se cree más de lo que es. Desde el punto de vista sociológico, dicha persona estaría experimentando una disociación entre su grupo de pertenencia y el de referencia. Para el marxismo representaría un caso de falsa conciencia.

Grupos "in" y grupos "out"

En mayor o menor medida, todos los grupos establecen "fronteras" o límites simbólicos, es decir, mecanismos de inclusión / exclusión para reconocer a los "nuestros" ("in", "los de adentro") de los "otros" ("out", "los de afuera").

La vestimenta, el lenguaje o hasta incluso la manera de gastar nuestros ingresos, puede ser una de las tantas formas para identificarnos y al mismo tiempo para diferenciarnos de otros grupos.

Grupos "ambiciosos"

Los grupos "ambiciosos" (Lewis Coser) serían aquellos que realizan a sus miembros demandas exclusivas de lealtad. Se pueden encontrar grupos "ambiciosos" en el campo religioso, en el político y, en general, en grupos extremadamente cerrados y con líderes autocráticos, carismáticos y muy poderosos. En tales grupos siempre domina la sensación de que los "de adentro" son amigos, y los "de afuera" enemigos, y que en consecuencia, nadie es mejor que "nosotros".

Fuentes consultadas

Agulla, J. C. (1988). "La promesa de la sociología", editorial Belgrano, Bs. As., Argentina.

Calhoun, C. y otros (1998). "Grupos y organizaciones", en *Sociología*, editorial McGraw Hill, México.

Jauretche, A. (1993). "El medio pelo en la sociedad argentina", Peña Lillo Editor, Bs. As., Argentina.